



LEON

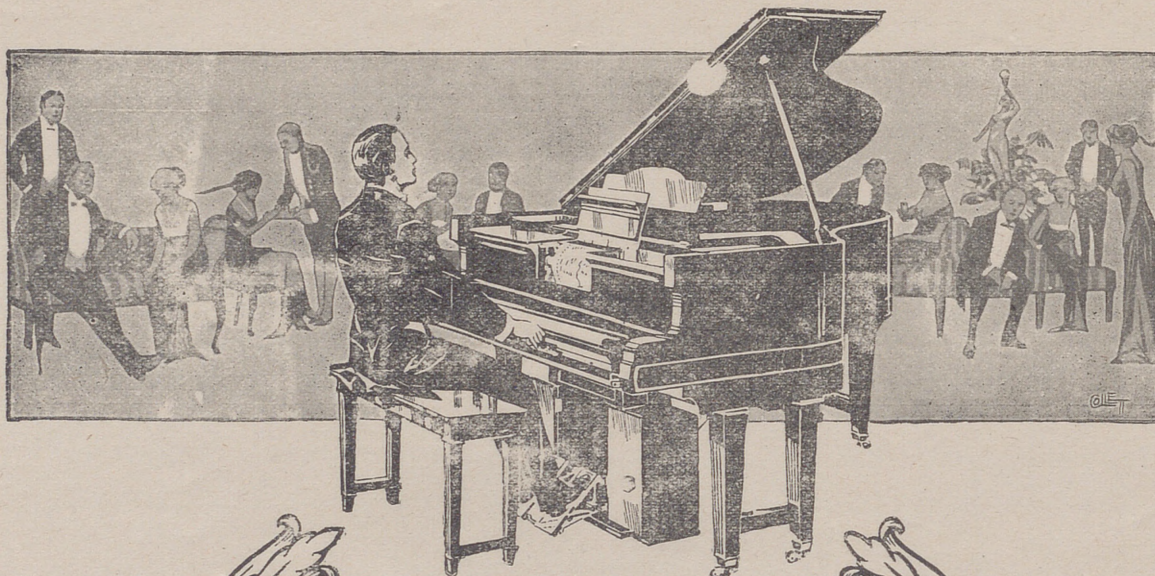
Revista Semanal



25
CÉNTIMOS

SIRITA SAN MIGUEL
Cuatro años de edad

B Gutierrez Prieto
Diseño 1923



Casa ELADIO SANTOS

Pianolas-Pianos.-Parlantes «MULTIPLEX».-Discos de todas las marcas.-Bicicletas.-Escopetas BRISTOL.-Relojes de oro.- Máquinas fotográficas.- Máquinas de coser. Máquinas de escribir.- Prismáticos.-Arcas de caudales.

Agencia exclusiva de la Sociedad Hispano Americana de San Sebastián

Almacenes de música.-Librería, Papelería, Objetos de escritorio.-Perfumería fina.- Importación directa de artículos extranjeros.- Siempre asuntos nuevos.- Novedades de iniciativas propias.
Representante exclusivo de los pianos R. MARISTANY.-Agencia exclusiva de The Aeolian y C.º de Londres.-Venta a plazos mensuales hasta 36 meses de crédito.-Pedid catálogos y condiciones a

Casa ELADIO SANTOS La primera de la región en sus artículos.

PLAZA SAN MARCELO, 7 :-: ORDOÑO II, 9
Almacén-depósito: ALFONSO XIII, 44
Teléfonos números 174, 186 y 230

◆ LEÓN ◆

SUCURSAL DE PALENCIA:
MAYOR, 33



- MERECIDO APODO -

No recordamos qué gentil forastera tituló a nuestra bella capital, con el merecido nombre de «la ciudad de la bicicleta».

Y hemos de reconocer que no le iba del todo mal el nombrecito, ni estuvo poco acertada la *madrina*, pues en pocas capitales se abusará tanto como en esta nuestra, del antipático vehículo, ni se hará menos caso de las ordenanzas municipales en lo que afecta a la marcha moderada que los ciclistas han de llevar y lugares que han de respetar.

Nuestra ciudad, apenas Mayo llega, se convierte en un verdadero velódromo, y cientos de bicicletas, conducidas unas por niños, otras por jovencitos zangolotinos y algunas por hombres ya maduros, la cruzan en todas direcciones constantemente, sin el menor reparo y en continuo peligro para la seguridad de los viandantes, que vemos en cada artefacto de esos un encarnizado enemigo de nuestra integridad personal.

Este lujo del deporte ciclista aumenta en proporciones alarmantes los días festivos, en los que el comercio, al cerrar sus puertas, vuelca una cantidad enorme de «*spormans*», en los establecimientos dedicados al alquiler de bicicletas, que momentos después «pedalean», re-

tadores e incansables, por todas las arterias de nuestra ciudad, haciendo piruetas con la máquina para el mayor lucimiento de sus habilidades.

Mientras tanto, nuestras autoridades municipales continúan satisfechas, sin que les preocupe lo más mínimo ese desahogo «pedalístico» y sin poner los medios para que nuestras calles, plazas y paseos, se vean libres de esa plaga, que constantemente nos amenaza a hacernos víctimas de su afición.

Bien está que se fomente ese deporte y que se use como medio de locomoción la bicicleta, pero ejercitese aquél, en lugares adecuados y empléese éste con moderación por el interior de la capital, utilizando los timbres o bocinas reglamentarias.

No transcurre un día sin que a nosotros lleguen noticias de algún pequeño atropello de bicicleta, que afortunadamente no pasa del susto consiguiente, o a lo más, de ligeras lesiones, pero nos tememos que llegue el momento que el resultado sea más grave, y entonces vendrán las disposiciones para corregir el abuso, sin tener en cuenta que es mucho mejor prever que lamentar.

Hasta tanto, continuaremos siendo «el país de la bicicleta».

- Canto al trabajo -

¡Trabajar, trabajar! Esta es la pena
Que Dios impuso en su principio al hombre
Para que andando por la vida fuera.
Cada paso que el hombre da en la vida
El sudor lo señala con su huella.
Van cayendo las gotas una a una
De su frente cansada en la tarea,
Y es tarea el vivir larga y difícil;
Mas ¿véis el bloque que el sudor moldea?
El hombre contemplad. Cuerpo animado,
Como cuerpo animal es su materia
Y en conservarla no le gana al bruto,
Que vive al fin para luchar por ella.
Mas ¿el hombre es así? ¡Oh, qué condena
La esclavitud que impone a los sentidos
El dominio brutal de la materia
Y cuán preciosa libertad del hombre
La libertad con que su carne enfrena!

Haber de trabajar

Es su ley primordial, su ley suprema.
Y ha de sudar por el trabajo el hombre
Y ha de doblar a su poder la testa;
Mas cada gota de sudor que vierte
Es un verso triunfal de su poema.
Leed en él: En el informe bloque
Ha caído, más pura que una perla,
Esa gota «lustral», toque fecundo
Del cincel del trabajo... Y es la idea
La forma intáctil que el cincel labrando
Va poco a poco en la brutal materia.
Es duro trabajar. Ved cual dirige
Su arado el labrador en la ladera
Y ved cansino y afanoso el paso
Del hombre bravo, juvenil y atleta
Y ved al hijo que dos palmos alza
Bregando ya por sostener la hacienda.
Vedles rendidos acostarse luego
Bajo el techo albi-azul de las estrellas;

Pero mirad el sueño de uno y otro.
Nada conturba su mansión serena.

¡Oh, sueño del trabajo, primer fruto
Del afán de los hombres en la tierra!
Ante el umbral de su sereno asilo
La noche sus fantasmas no despliega
Y, antes que torva, la noche es la nodriza
Que le amamante con la fe más tierna.

Hombre, ¿despiertas?
La aurora sale y brotará la lumbre
Pronto del sol que surca las esferas
Y la lumbre encendida de las rosas,
Del clavel, del amor; y eso en la Tierra.
Por tu mano en vergel hoy convertida,
Por el férreo tesón de tu entereza,
Hortalizas y frutas te devuelve
La que sudar te hizo en la faena.
Era dura y ya ves: tú la blandaste
Con tu santo sudor. Bendita sea.

Bendita sea la Tierra que fué un día,
—Piensa el hombre mirándola tan bella—
Tan dura como el yunque o el martillo
Que a fuerza de batir forma la esteva.
Surcando con mi arado sus entrañas
La espiga me brindó y la noguera
Con que hice la cuna de mi niño,
Con que hice la caja de mi abuela,
Con que hice la cruz que está clavada
Dando sombra de paz a aquella tierra.
Bendita Tierra, que tan dura fuiste
Que templaste mi alma en la faena.
Y bendito el trabajo —dijo el hombre
Mientras las gotas del sudor se seca.

ENRIQUE DE ANTÓN CUADRADO

Villafranca del Bierzo - Mayo - 1924

La lengua castellana

Es el idioma gran palanca comercial, y por eso todas las principales potencias hacen gastos y esfuerzos para que el suyo se extienda en el mundo. Inglaterra y los Estados Unidos, propagan el inglés; Francia, el francés; y no escatiman dinero para la campaña de divulgación.

En el aspecto científico-industrial, también el lenguaje va unido al progreso.

Mi principal misión en la reciente Asamblea de la *Unión Geográfica Internacional*, celebrada en Bruselas en la última decena de Abril del año actual, era esa: recabar que la lengua española fuese admitida en las discusiones de esos congresos geográficos, con igual trato que el inglés y el francés. Llevaba el nombramiento de Delegado especial del Gobierno, y la significación de Vicepresidente de la mencionada Unión Geográfica. El Comité Nacional de Geografía y la Real Sociedad Geográfica de Madrid, a los que me honro en pertenecer, me habían dado su representación para tal fin. Era por todo ello mi situación delicada y preocupábame tenazmente el temor de volver vencido en esa demanda.

Afortunadamente pude regresar contento: conseguí en Bruselas, por unanimidad, lo que me proponía.

El mismo día que abrimos las sesiones, llegó la noticia triste de haber fallecido en París, el anciano Príncipe Rolando Bonaparte, que era nuestro Presidente, pérdida grande para la ciencia geográfica, a la que había dedicado su vida y buena parte de su fortuna, por lo cual, ocupó el sillón presidencial, el General italiano *Niccola Vachelly*, íntimo amigo de Mussolini. Ya éramos antiguos colegas en la Unión Geográfica. La mesa quedó constituida por Vachelly, y dos Vicepresidentes, que éramos el ilustre geógrafo y explorador belga, Comandante Gerlache y yo. De Secretario actuó el que lo es de la Unión, Mr. Charles Close, distinguido geógrafo inglés. Estaban representadas catorce naciones importantes. Se discutieron temas de gran interés. Se nombraron dos nuevos Vicepresidentes, dándose uno de estos puestos a Portugal, a propuesta mía, que será el Almirante Vasconcellos, y otro al General Bourgeois, del ejército francés.

Se aprobó el Reglamento para regir los Congresos internacionales. Se acordó que el primero que se celebre tenga lugar en Inglaterra, el año 1928. Se habló de la necesidad de que se active la publicación del mapa del mundo en escala de un millón, obra internacional.

Hubo entusiastas referencias para el Congreso de Geodesia y Geofísica, que se reunirá en Madrid en Septiembre y Octubre próximos, al que se proponen asistir los más distinguidos geógrafos del mundo, y en el cual nuestro Instituto Geográfico dará nueva prueba de su importancia. Era yo director general cuando conseguí que ese acto internacional que se disputaban varias naciones, recayese en España. ¿Por qué no consignar este recuerdo en una Revista leonesa? Váyanse al diablo los convencionalismos.

Y llegó el turno de discusión a mi propuesta sobre la admisión de la lengua española.

Emocionantes fueron los pocos minutos que tardó en aceptarse.

Había repartido con anticipación el texto impreso que además llevaba traducido al inglés y al francés. Estaban allí para apoyarme, mis amigos M. Lallemand, famoso ingeniero de minas, jefe del servicio geodésico de Francia y el Coronel Perrier, gran geógrafo y valeroso jefe de artillería del ejército francés. Me habían prometido apoyarla el General Vachelly, el Comandante Gerlache y el prestigioso Secretario General M. Close.

El Embajador nuestro en Bélgica, Marqués de Villalobar, había realizado gestiones diplomáticas con igual fin, autorizado por nuestro Subsecretario de Estado. Estaba con todo eso el terreno bien preparado, pero yo tenía aún recelos, porque conocía por nuestro Embajador en París, el querido *leonés* Quiñones de León, la negativa que en caso parecido dió, previa votación, la Liga de las Naciones.

Mi sorpresa y alegría no tuvieron límites cuando al concluir de leer la propuesta *en español*, se levantó el venerable General Bourgeois, y dijo:

— Tiene razón, es justo, aprobémosla.

No hubo discusión, y cerramos aquella sesión memorable con ese broche de oro.

A todos testimonio agradecimiento sin límites.

El Gobierno me felicitó por telégrafo. El Marqués de Villalobar no cabía en sí de regocijo. Quiñones de León consideró este éxito como un precedente para los Congresos internacionales sucesivos.

Y yo lo cuento a mis paisanos como lo mejor que de ese viaje al extranjero, les puedo ofrecer.

SEVERO GÓMEZ NÚÑEZ

Madrid, Mayo 27.

Cosas de antaño

El 3 de Enero de 1789 se inició un corto periodo de suspensión de toda clase de juegos y diversiones en nuestra ciudad.

Nobles y plebeyos, aquéllos por etiqueta y rancia tradición, constreñidos a ello por sus amos y todos por la Ley obligados, vistiéronse de luto.

Había muerto S. M. el Rey D. Carlos III...

Enlutada la ciudad, reunióse en la casa del Ayuntamiento, donde los regidores explicaron la «Santa muerte de su Rey y señor».

Tomóse el acuerdo de echar los bandos prevenidos de Real Orden y a poco, en cumplimiento del susodicho acuerdo, del palacio del Ayuntamiento salía un enlutado cortejo.

Formábanle la «voz del pueblo», bocinas, tambor, cubierto de negros crespones, alguacil mayor y «ministros porteros», todos los cuales montaban bien enjaezados caballos, también enlutados.

Uniéronse a ellos los capitulares, rodeáronles los curiosos, sonó el clarín, tableteó el destemplado tambor y la voz del pueblo, vibrante, sonora, potentísima, lentamente, apenas extinguido el eco del clarín, dijo:

«Habiéndose comunicado a esta Muy Noble y Muy Leal ciudad de León, carta Orden del Señor Rey D. Carlos Cuarto, que Dios guarde, manifestando que el domingo catorce de Diciembre próximo pasado, a la una y cuarto de la mañana, fué Dios servido sacar de esta a mejor vida a Nuestro Rey y Señor Don Carlos Tercero, que está en gloria, y que la pérdida que su muerte ha traído a estos reinos se ha seguido de ver, por el dolor y sentimiento que se puede considerar;

Por tanto, ha dispuesto S. M. que los individuos de esta ciudad, como tan fieles vasallos, dispongan a la posible brevedad se hagan honras y funerales que en su caso se hubiesen practicado;

Y en su vista y de su Real orden, se manda a todos los vecinos y moradores de esta ciudad, de cualquier estado o condición que sean, vistan de luto, bajo de graves penas y que el que no lo pudiera traer, ande con el hábito

más honesto que le fuera posible, prohibiendo como se prohíben comedias, toros, fiestas públicas, bailes y otro cualquiera género de alegría, todo lo cual se hace notorio, para que ninguno alegue ignorancia.»

Terminado el bando, retiráronse los capitulares. «Voz pública», bocinas, tambores, alguacil mayor y Ministros porteros, al solemne paso de sus caballos, metiéronse por la calle de la Rúa, seguidos de compacta turba de chicuelos.

Allí, ante las Reales Cárceles, otra vez el tambor y el clarín congregaron a los vecinos de aquellas casas, que prontamente acudieron por la curiosidad acuciados y a la presencia de todos, el pregonero repitió el bando.

La misma ceremonia, repitióse en las plazuelas del Mercado, San Isidoro y Plaza Mayor.

Y luego, todas las campanas de sus parroquias y monasterios, entonces numerosos, doblaron a muerto...

Sólo permanecieron inmóviles y mudas, las de San Marcos, porque el difunto Rey, había expulsado a sus moradores...

Retiráronse los menestrales a sus talleres, mohinos y cariacontecidos con la novedad que venía a interrumpir el plácido ritmo de sus vidas ya que si no había toros en aquellos días taciturnos y gélidos de enero, ni en la ciudad había faranduleros, se acercaban los reyes, con su larga y alegre velada, su ruido, sus cantares y su baile...

Y aquel año, en la noche de reyes, las familias hubieron de encerrarse en la más recatada habitación y atrancar bien las puertas, para que el jolgorio no trascendiera...

Y después que sonó pausado, dejando una estela de doliente armonía el toque legal de queda, como el doblar a muerte por el día fenecido, sólo se oyó el lento y monorrítmico paso de las rondas, las campanas de los monasterios y una voz con prestigio fantasmal, que parecía nacer en las sombras de la noche y que con quejumbre pedía una oración para el alma de un capitán que murió en la guerra...

J. PINTO MAESTRO

MUNICIPALES

No conocemos todavía con detalle el nuevo presupuesto municipal. Sabemos que en él se proponen la creación de nuevos impuestos que ayuden a reforzar los ingresos y que se conceden créditos nuevos, como asimismo se aumenta la cantidad consignada en algunos capítulos.

No ha podido menos de sorprendernos agradablemente uno de estos aumentos, que si no estamos confundidos, consiste en algo más de un 100 por 100, pues demuestra que al fin, nuestros concejales se preocupan de los principales problemas que tiene el pueblo ganas de ver solucionados.

Nos referimos a la cantidad consignada para atender a la limpieza de la población, que según parece va a ser aumentada a 40.000 pesetas.

Muchísima falta hace que este asunto se aborde de una vez y con energía para lograr que nuestras calles dejen de ser estercoleros públicos y su limpieza corresponda con el resto de la capital.

Varias veces nos hemos ocupado en estas columnas del mismo asunto y seguimos opinando, en nuestra modestia, que es a lo primero que deben dedicar sus esfuerzos e iniciativas nuestros ediles, pues no debe pensarse, de modo alguno, en la creación de nuevos servicios, que al fin y al cabo iban luego a quedar también desatendidos, mientras la unánime lamentación de todo el vecindario sea el estado de suciedad en que se encuentra la población.

Hay calles que no se barren nunca y en las cuales las basuras constantemente abandonadas, llegan a formar una capa, que en este tiempo caluroso a que nos acercamos, constituye un peligro para la salud pública por ser terreno abonado para la propagación de toda clase de microbios. Me decía el otro día un forastero que le habían encomiado mucho lo sano del clima de nuestra población, y añadía que se marchaba convencido de ello porque sanísimo tenía que ser cuando sus habitantes no morían como moscas a pesar de la falta de limpieza pública que aquí había.

El contrato con el actual arrendatario debe estar próximo a terminar, y desde luego, al sacar de nuevo a subasta el arriendo, deben estudiarse concienzudamente las bases del contrato adaptándolas a las necesidades modernas

de una población y exigir luego, sin debilidades, el más exacto cumplimiento de lo contratado, es decir, que ya que el pueblo vea ese capítulo de su presupuesto recargado, note los efectos del aumento de esas pesetas y no vaya a seguir todo como hasta aquí, sucio y abandonado.

Claro es que poco se adelantaría con una reorganización del servicio de limpieza, si por su parte el pueblo no prestase su ayuda, en la que de él dependa y siga, acostumbrado al caos actual, a tirar basuras donde le convenga y a la hora que le parezca. Esto podría corregirse, ordenando que los empleados de este servicio, al final del día, diesen cuenta de las infracciones que hubiesen notado o calles que convendría fuesen especialmente vigiladas por los municipales, para poder averiguar quién era el infractor, y una vez averiguados y probado, imponerle también, sin contemplación ninguna, la sanción a que se hubiera hecho acreedor.

De este modo, poco a poco, se lograría que nuestra población no fuese modelo de suciedad y también, poco a poco, se iría educando al pueblo para la disciplina de la vida ciudadana, casi abandonada en León, donde cada uno hace lo que quiere, como si no existiesen ordenanzas municipales.

A propósito de esto nos permitimos llamar la atención sobre los *desaprensivos* y *desaprensivas*, que de todo hay, que convierten en urinarios públicos cuantos rincones encuentran; recomendando especialmente, por el sitio tan céntrico en que se halla, el que en la calle de Varillas forma la casa de D. Jacinto Casado.

Para terminar, llamamos la atención de los señores municipales sobre la conveniencia de que, al reorganizar el servicio de limpieza, los carros destinados a la conducción de basura, fuesen, al igual que en otras poblaciones, cerrados, con ello se evitarían algo las nubes de polvo que al volcar basuras se levantan, al ponerse en movimiento no se removería el contenido, despidiendo montones de microbios, y una vez llenos, no irían como en ocasiones, regando las calles, con lo que acaban de recoger.

ARMANDO

- El capital español -

Bajo este mismo título y en el número anterior de esta Revista, publica un artículo mi distinguido amigo el culto e inteligente ingeniero, D. José Paz, en el que, después de hacer inmerecidos elogios a mi capacidad financiera, que agradezco por dictarlos su buena amistad—no porque a la realidad correspondan—disiente de mi opinión, expuesta en anteriores crónicas, respecto a que haya desaparecido el recelo del capital español a los negocios industriales.

Voy a contestar, lo más brevemente posible, a mi querido amigo, diciéndole que, él opinando lo contrario que yo, tiene mucha razón, y yo, insistiendo en mi opinión... también la tengo. La explicación es sencilla.

Yo me refería en el artículo objeto de los comentarios del Sr. Paz, a los grandes negocios industriales y a los importantes núcleos financieros que tienen su centro en Madrid, Barcelona, etc. y que en su radio de acción abarcan toda España, mientras que el Sr. Paz se contrae a pequeños asuntos locales, refiriéndose concretamente a León, en donde se lamenta de no haber encontrado el apoyo material necesario para la realización de unos proyectos tan beneficiosos para este pueblo como son los de pavimentación y mercados de abastos y de ganados.

Mi opinión, expuesta en el artículo del 8 de Marzo, que coincidió con otra mucho más autorizada que la mía y publicada posteriormente en «El Economista», de Madrid, era, y sigue siendo, que el capital español salió por fin de su marasmo y que ahora acude, como lo vemos cada día, a los negocios industriales que presentan buen aspecto, habiendo desaparecido aquel temor innato en el capitalista de nuestro país, a apartarse de todo lo que no fuera el cupón de la Deuda del Estado, ya que no a enterrar bajo ladrillos o en las paredes, las antiguas y apreciadas *peluconas*. Demostración de esto fué el ofrecimiento a que me refería, hecho por la Banca española, y si a este ofrecimiento llama un amigo de mi amigo «mani-

obra financiera», es una maniobra fácil de destruir; no tiene que hacer el Gobierno otra cosa que aceptar y, o la Banca española quedará en muy mal lugar, o el amigo de mi amigo no tenía razón.

El que sí la tiene, lo repito, es mi amigo Sr. Paz, pero esto no se opone a que la tenga yo. Si en León se tratase de constituir una sociedad por acciones para la construcción de un cine, sería un fracaso, pero por esto no puede decirse que el capital español esté retraído ni que el cine no sea negocio; ahí tienen ustedes la empresa Sagarra, de Madrid, que no hace mucho emitió tres millones en obligaciones con garantía del Monumental, Real Cinema y Cine Fuencarral, y que fué un éxito.

El Sr. Paz localiza la cuestión y la trae nada menos que a León, quejándose de no haber encontrado aquí dinero. En eso ya estamos de completo acuerdo y como a mí me gusta dejar explicadas las cosas y creo que tengo el secreto (secreto a voces) del fracaso de sus gestiones, voy a revelárselo.

Podría empezar mi explicación achacándolo a la proverbial apatía de los leoneses de que tanto se habla,—yo creo que exagerando la nota—pero aunque algo pudiera influir esto en el fracaso de las gestiones de mi amigo el señor Paz, créame que sería en una mínima proporción respecto a la verdadera causa, que es la falta de dinero. Sí, mi querido amigo, en León no hay dinero, y ya conocerá aquel cantar: «*A la mar fué por naranjas, cosa que la mar no tiene*». Y como esta es otra afirmación que hago, no quiero dejarla en el aire; hay que demostrarla. Vea V. en el balance de esta Sucursal del Banco de España, y en el de los demás Bancos particulares (si se lo enseñan) el renglón de «cuentas corrientes», y el de «Depósitos de valores» (De valores *verdad*, ¡oh!) y verá V. cifras tan exiguas en relación a los habitantes de la región y aún del número de cuenta correntistas y depositantes, que difícilmente las hallará menores en provincias de in-

ferior categoría a la nuestra. Solamente el Monte de Piedad es rico, porque tiene en su Caja de Ahorros 40 millones, pero esta riqueza, distribuida entre los imponentes, dueños del ahorro, da un promedio de 2.500 pesetas por cada uno, de modo que aquí tampoco se pueden buscar capitales, ni los *paisánicos*, que son los que abundan en las cartillas del Monte, constituyen elemento abonado para interesá-los en negocios industriales de la capital. Fuera de esto, en León, no hay grandes fortunas, y llamo grandes a las que en una sola persona o familia, se acercan, igualan y aun pasan de la cifra que hoy tiene el Monte a distribuir entre más de 15.000. Así las hay en otras provincias, pero en esta, que yo sepa, no existen. Aquí los grandes capitalistas tienen medio millón, uno, dos... y no cuento más. Y estos capitalistas que, por lo general, tienen negocios propios, para los cuales necesitan todo su numerario y a veces más, ¿cómo van a darle al Sr. Paz su dinero para asfaltar las calles ni para que verduleras, trajinantes y ganaderos estén instalados cómoda e higiénicamente!

Una prueba palpable de lo que digo es lo ocurrido en la reciente emisión de acciones que ha hecho la Sociedad «Aguas de León», cerrada, como se anunció, el 26 del actual. ¿Habrá empresa más segura en sus resultados, más simpática, más interesante y más deseada por los leoneses que ésta? Podemos asegurar que no, sin temor a equivocarnos. Pues del millón y medio sacado a suscripción se han suscrito por el público 189.500 pesetas. Y de estas 189.500 pesetas, 89.000 han sido suscritas por personas de la provincia y de fuera de ella, es decir, que en la capital de León han suscrito la insignificante suma de 100.500 pesetas. ¿Se convence mi amigo Sr. Paz de que no puede encontrar en León lo que León no tiene?

Claro es que LEÓN TENDRÁ AGUA, aunque no tenga dinero para traerla, ya que la suscripción quedó cubierta totalmente por la sociedad «Cerámicas Guisasola», que a ello se había obligado.

En cuanto a la indicación que hace el señor Paz respecto a entidades de León, en las que tampoco encontró el apoyo económico que buscaba, le diré que si se refiere a Bancos y otras similares, es lógico que así sucediera.

Los Bancos aquí establecidos no son leoneses, ni siquiera son Sucursales de esos grandes Bancos que desde la capital de la nación extienden sus ramificaciones por todos sus ámbitos y pueden coadyuvar a empresas industriales por todas partes esparcidas. Son Bancos regionales, que podrán interesarse, y seguramente lo han hecho, en negocios industriales de las regiones en que tienen enclavado su centro de acción. Podrán, a lo sumo, y en ciertas ocasiones, participar de los que se exploten en otras regiones a las que hayan extendido su esfera, y esto también lo hacen ya, pero sería mucho pedir que tomasen por su sola cuenta un negocio completo en las localidades de sus Sucursales. Otras entidades similares, seguramente habrán escudado su negativa en los Estatutos que se lo prohíban.

En fin, diré a mi querido amigo el Sr. Paz, para terminar esta ya larga y pesada réplica, que si insiste en la realización de sus beneficiosos proyectos para León, debe buscar el dinero fuera de aquí, donde lo haya, y los leoneses y los que vivimos en León, le quedariamos eternamente reconocidos por su tesón en proporcionarnos unas mejoras tan necesarias como las que tiene proyectadas y que corresponden a la importancia que por su desarrollo va adquiriendo nuestra capital.

EL BACHILLER FINANZAS

AUTO-SALON

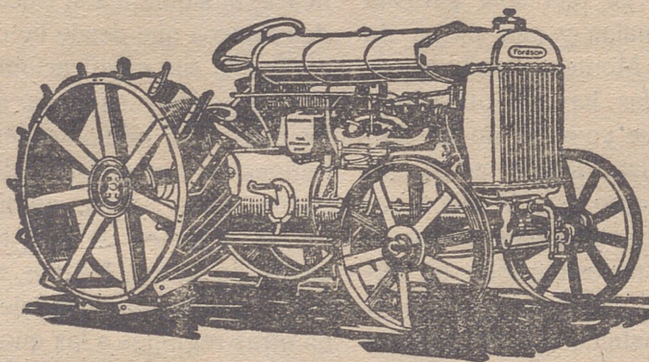
EXPOSICIÓN Y OFICINAS
AVENIDA PADRE ISLA, 19

TALLERES Y GARAGE
1.ª TRAVESÍA DE ORDOÑO II

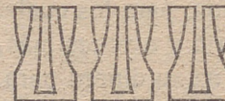
LEON



TRACTOR
FORDSON



TRACTOR
FORDSON



Garage de nueva planta, con cocheras independientes - Aparato medidor de gasolina
Bomba eléctrica para llenar neumáticos - Moderna instalación para carga y reparación de equi-
pos eléctricos; siempre con existencias de baterías de acumuladores y todas las piezas precisas
para su reparación - Prensa hidráulica, movida por electricidad, para el montaje de bandajes
macizos - Maquinaria moderna para reparación del Ford.

AGENTES DE L «FORD»

EL AUTOMÓVIL UNIVERSAL

Siempre existencias de los nuevos modelos de Turismos, Sedan, Omnibus y Camionetas

Ningún automóvil, con relación a su coste, da mejor, más económico y más rápido servicio

El nuevo carburador es admirable por su economía en el consumo de gasolina.
Las reformas en el CHASSIS y la calidad de los materiales empleados, le convierten en el mejor
coche para servicio duro y constante.

Compre V. un FORD y ahorrará la diferencia de coste de coche y repuesto

Neumáticos Michelin.-United Stated
Good-Year. - Goodrich. - Aceites Vacuum

La semana deportiva

Rumoreábase por ésta que menudo iba a ser el palizón que el Círculo Popular de la Felguera proporcionaría a la Cultural y Deportiva Leonesa. Así parecían abonarlo las impresiones recibidas de varios convecinos nuestros, conocedores del team visitante, los cuales daban por seguro el triunfo de los forasteros, toda vez que dicho equipo sobresale de una manera evidente en juego, técnica y práctica balompédica.

No seré yo, sin embargo, quien, después de haber visto el encuentro del domingo en el Parque, contribuya a sostener tal cosa.

Sinceramente confieso que el equipo de La Felguera me ha decepcionado. ¿Es que el equipo felguerino no es realmente de la altura en que nos lo venían colocando?

No lo sé. Lo cierto es, y perdónenme la franqueza en el decir, que el domingo no he visto lo que contaba ver en el equipo de La Felguera, especialmente en su línea delantera en la que destacan Fonseca, Maojo y Valdés.

Poseen los equipiers del Círculo Popular una acometividad y un arrojito grande, pero se encuentran actualmente sin cohesión y eficacia en sus jugadas. El fut-bol no es sólo cuestión de empuje y codicia, no. La codicia y el empuje son en el fut-bol factores de mayor o menor importancia, según los casos, pero siempre factores complementarios.

Los felguerinos lucharon el domingo, como he dicho, con gran acometividad, pero su juego careció por completo de técnica, confiando más en arrollar que en el dominio del pase y juego de conjunto.

Con esto no quiero decir que dicho equipo jugara denodadamente mal. De ninguna manera. Lo que sí puedo decir, es que no jugaron como debe de jugar un equipo de esa talla y de esa tierra. Salvo algunas escapadas, iniciadas por Dimas, pare V. de contar. Anotamos alguna que otra jugada sucia, pero también hay que tener en cuenta los indiscutibles progresos de los nuestros en esa clase de juego.

Hablando de la Cultural y Deportiva Leonesa, dije en las anteriores crónicas, que el equipo de esta Sociedad necesitaba partidos y más partidos con equipos que les venzan, para luego ellos vencer.

Los jugadores con los Luises, Racing de Oviedo y Cantabria, han producido su natural efecto. ¿Por qué? Porque anteriormente contendieron con rivales de cuantía. Hoy, dadas las condiciones en que se encuentra el equipo, nece-

sita contender con otros de manifiesta superioridad.

Veamos cada partido que pasa cómo juegan con más cohesión, sus pases y avances son más compenetrados, más continuados y más completos. Algo adolecéis en la decisión del pase, indecisión que os lleva a parar el juego precisamente en los momentos en que de la rapidez en la acción depende el éxito de la jugada, amigo Gordón; por eso los muchos ataques del domingo no dieron el resultado que en calidad debisteis haber obtenido. No obstante, creo se corregirá... y vamos al match.

A las cinco en punto saltan al campo los de la villa de Adaro, representados en ésta por D. José Ortega, directivo del Club. Acto seguido lo hacen los locales, y tras un momento de entrenamiento, el Sr. Barahona alinea los equipos en la forma siguiente:

Círculo Popular de La Felguera

Fonseca-Cueto E.-Maojo-Valdés-Peña
Paco-Cueto-Mortera
Dimas-Barquero
Sión

Cultural Deportiva Leonesa

Prieto
Manolo-Argüellín
Argüello-Crespo-Gregorio
Gordón-Ruiz-Brugos-Rebollo-Castañón

Elegidos los campos y pitado el comienzo del match, vemos una arrancada de los forasteros malograda por mano involuntaria que se castiga. Nueva arrancada de los mismos que despeja Manolo a corner, tirándose sin consecuencias. Nuevo despeje de Quiriqui.

Pasa el juego al campo de los del Círculo; Gordón pasa a Rebollo, éste a Crespo que lanza un shoot alto. Castigo a los culturales por carga sucia de Brugos. Corner sin consecuencias a los locales, por despeje estupendo de Prieto, castigo a los forasteros por mano. Pepe Argüello se luce enormemente cortando juego de cabeza, el dominio se acentúa en favor de los caseros, que se adueñan de la situación, pues los forasteros, salvo una o dos veces, no han hecho más que defenderse.

Los defensas visitantes despejan situaciones comprometidas. Dimas pasa a la línea de ataque y en una jugada por bajo, llevan el balón al campo contrario, tirando a goal y parando colosalmente Prieto. Melée en la portería

local que origina un penal y convierte Dimas en primer goal para sus huestes. Argüello lanza una patada de castigo que recoge Castañón y echa fuera. Sión envía lejos la pelota, que recogida por los delanteros, avanzan con ella y ya cerca de la línea de penalty, Dimas propina un cañonazo que salva Prieto a corner; se tira éste y Gregorio salva un goal inminente echando a corner.

Incurción vistosísima de los amos del campo; corren magistralmente la pelota, Gordón centra como él sabe hacerlo y recoge Rebollo, mandando fuera de cabeza. Argüello despeja eficazmente dentro del área fatídica. En este momento termina el primer tiempo.

Avanzan los locales y nos hacemos un lío con los puestos, pues en el campo contrario vemos a Quiriquí, Gordón y Rebollo, haciendo las veces de medios ¿qué es esto?

Arrancada peligrosa del extremo derecha forastero que aprovecha shootando y detiene Prieto.

Avance de Crespo con la pelota que manda a Gordon y shoota, devolviendo Sión; corner contra los forasteros que Rebollo remata muy mal de cabeza. Gordón corre la línea, lanza un shoot que detiene Sión y Ruiz, aprovechando, arremete e introduce a portero y balen en la red, haciendo funcionar el marcador.

Vuelve el juego al campo forastero, Brugos pasa a Rebollo, el que, acosado, manda a Castañón, tira a goal, pero la pelota va alta. Gordón recibe el balón de Crespo, corre y lanza un tiro, que el portero, confiado, deja pasar, convirtiéndolo en segundo goal para los caseros. El público se desborda en aplausos, y yo creo que no es para tanto.

Prieto se luce estupendamente, tirándose y parando por el ángulo izquierdo de su portería.

Avance de los caseros, y dentro del área peligrosa es interceptada la arrancada por una zancadilla súcia, y se castiga ésta con un penal, que Gordón convierte en tercer goal para los suyos.

Melée en los dominios de Prieto, que le cuesta leves lesiones. Falla Argüello, y Dimas consigue el 2.º para los de la Felguera. En este momento, 16 minutos antes de finalizar el encuentro, descarga un chubasco que hace terminar el partido con este tanteo.

Los Culturales jugaron en general bastante bien, aunque les queda mucho que perfeccionar. Se distinguieron Brugos, Pepe Argüello y Quiriquí. Celebramos estos triunfos en el cam-

po de casa, pero más los celebraríamos fuera de ella.

El árbitro, salvo alguna que otra jugada sin importancia que pasó, tuvo actuación fué aceptable, pese a media docena de profanos que protestaban de sus fallos. En esta situación, y dadas las exigencias y protestas de los mismos, día llegará en que nos encontremos sin arbitraje. Hay que tener en cuenta que el que sale al campo a realizar esta misión indiscutiblemente entiende y sabe lo que hace en esta clase de juego. Lo que sí debíamos de tener en cuenta, es que es una labor difícilísima en la que no se puede dar gusto a todos y ante la censura a que se somete única y exclusivamente por amor al deporte, debíamos, por agradecimiento, acoger con simpatía todas sus decisiones, preñadas de imparcialidad. ¿Qué le harían al referee que arbitró el partido Italia-España en la Olimpiada?

El público, dando cada día más pruebas de antideportista, por estas causas y la de no tener respeto ninguno al campo de juego, que invaden cuando les viene en gana.

Desgraciadamente hemos sido eliminados en el primer match de la Olimpiada. No hago comentario alguno por estar nuestros lectores al corriente, y ser múltiples los comentarios que la prensa en general viene haciendo.

Mañana domingo contendrá con nuestro primer team el potente «once» gijonés «Real Athletic Club». Dada la altura en que está colocado este equipo y los recientes triunfos de la Cultural, auguramos uno de los mejores partidos presenciados en nuestro campo.

TRY

El jueves, festividad de la Ascensión, se celebró en nuestro campo de deportes un encuentro entre La Salle, de Astorga, y el reserva de la Cultural y Deportiva Leonesa.

Vencieron estos últimos por seis goals a cero, lo mismo que pudieron vencer por dieciocho.

Correspondió en absoluto el dominio a los locales, distinguiéndose notablemente Duport, Camilo y Benjamín.

El árbitro *Don Marcelino* hizo una serie de cosas, para nosotros desconocidas, que hubo momentos en que creímos que estaba arbitrando un partido de *cascallu*.

¡Dios lo haya perdonado!

- Charlas femeninas -

Perdonad, queridísimas lectoras y requete-simpatiquísimos lectores, si por un momento abuso de vuestra amabilidad—por el mero hecho de leerme os supongo amables—, me pongo un poquito romántica, y elevando los ojos hacia el cielo lanzo un ¡¡ay!! tan profundo y lastimero que para sí quisiera la Bertini.

Llevo dos días que me ahogo con un cabe-llo. Desde que supe el papelito que en el estadio de Colombes hicimos, mis ojos, a diario alegres, se han anegado de sinceras lágrimas, y mi corazón se ha oprimido influenciado por la terrible desgracia que en estos momentos nos aflige a todos.

La patita de Vallana dirigiendo el esférico a la red italiana, nos ha causado mucho más daño que si nos hubiera colocado el pleno de la suela en la boca del estómago, pongamos por lugar sensible.

¡España ha perdido! clamamos tristes y compungidos; y como está de moda tener la gloria y la fama colocadas en los piés de esos ases del fútbol, nuestra historia contemporánea se nublará hasta que en otro torneo mundial conquistemos el puesto preeminente a que tenemos derecho.

Si en París se hubiera celebrado un concurso, un certámen, una exposición mundial de arte, ciencias, etc., etc., seguramente no hubiesen cruzado la frontera media docena de españoles; pero ¡era un campeonato de fútbol! y por ello, multitud de compatriotas acudieron allí, dando con ello prueba de que somos nación civilizada.

Y todo ¿para qué? Para que ese diablo de Vallana hiciera girones nuestro nombre y nuestra fama, nuestra historia legendaria, bombeando un chuf contra su propia portería.

¿Qué importa que apenas hayamos leído a Cervantes el dos por ciento de los españoles? ¿Que no conocemos a Lope de Vega, a Tirso de Molina, a Galdós? ¡Bueno! ¿y qué? Nos sabemos en cambio de corrido el reglamento de fut-ból y decimos «penalty», «score», «corners» y «offside», aun cuando no sepamos conjugar un verbo en castellano.

La moda es la moda, y ahora lo que priva es la patada.

Comprendereis, pues, mi aflicción y mi dolor al conocer el resultado del primer encuentro de la famosa Olimpiada. ¡Quién nos lo había de decir! A España, a la famosa España, dejarla tan horriblemente mal. ¿Qué dirán de nosotros las demás naciones? ¡Qué desgracia, qué desgracia!

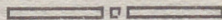
Menos mal que si lo pensamos con un poco de serenidad, caemos en la cuenta de que, en realidad, España no jugó al fútbol en su vida y por lo tanto, no perdió ni con los italianos, ni con nadie. Que a lo sumo, los que perdieron fueron esos once españoles, que en Colombes jugaron y que, como es natural, ni su derrota ni su victoria es la derrota ni la victoria de la nación entera.

¡Qué a de ser! ¡Bonita estaría España!

Veis, ya estoy algo consolada. Pensando, pensando, he caído en la cuenta de que esos grandes titulares que he leído en los periódicos: «Italia vence a España» «Los italianos derrotan a los españoles» etc., etc., son una ficción, una pura ficción.

Las naciones son algo tan elevado, que vencen o se vencen con la cabeza y el corazón, jamás con los piés.

MARI-ROSA



EL NUNCIO DE SU SANTIDAD EN LEÓN

El día de la Ascensión, de paso para Gijón, donde va a inaugurar la maravillosa iglesia de los Jesuítas, detúvose unas horas en esta capital Monseñor Federico Tedeschini, Nuncio de Su Santidad en España.

Acompañado del Sr. Obispo, visitó la Colegiata y la Catedral, admirando sus bellezas artísticas, de las que hizo grandes elogios.

En la Catedral, rebosante de público, se cantó solemne *Te-Deum*.

Cumplimentaron al ilustre viajero los gobernadores civil y militar, representaciones de la Diputación y Ayuntamiento, Clero, cuerpos de la guarnición, Asociaciones y entidades diversas, así como varias comisiones de congregaciones femeninas y de Damas de la Cruz Roja.

La recepción resultó muy animada.

A las tres de la tarde, rindiéndole honores una compañía del Regimiento de Burgos, salió en automóvil el distinguido embajador para Asturias.

Monseñor Tedeschini dejó, en su corta estancia entre nosotros, una profunda estela de simpatía personal, por sus relevantes dotes y afabilidad, simpatía que se tradujo en la efusiva manifestación de afecto con que le despidió el pueblo leonés.

La Revista "LEÓN", se vende en Madrid, en la calle de Alcalá, kiosco de "El Debate" y en las bibliotecas de
: ferrocarriles. :—

— DE SOCIEDAD —

Hemos saludado en esta capital a nuestro querido amigo el distinguido Capitán-aviador, D. Arturo Buylla, que esta mañana salió para Madrid pilotando un aparato de nuestra base aérea.

Se encuentra en León nuestro distinguido amigo, D. José de Zarraga, Inspector de Su cursales del «Banco Herrero».

Regresó de Madrid el culto abogado de este Colegio Sr. Paz.

Regresó de Valladolid el joven estudiante de aquella Facultad de Medicina, D. Manuel Ochando, hijo de nuestro muy querido amigo D. Francisco.

Ha tomado posesión de la cátedra de Geografía e Historia, el que lo era de la de Santander, D. Vicente Serrano puente.

Enhorabuena.

Espectáculos

Bar Azul.—Continúa en estos elegantes salones, cada día más concurridos, la proyección de interesantísimas películas.

—En el Café Iberia se anuncia para mañana domingo el debut de la Compañía de comedias, dramas y varietés, que dirige el modesto actor D. Francisco Bautista.

El espectáculo será de lo más culto y moral.

—En el *Lión d' Or* continúa actuando con gran éxito la troupe de jazz-band.

—Grandes conciertos por el cuarteto Carrascal en el Café Iris.

De todo un poco

Los fenómenos de Monachil

Entre los barrancos de Valdeinfiernos al Almacén de 2.250 metros y de Chanchiles, 2.600 metros, corren las aguas que acrecentan el caudal del famoso río Genil, que cantara el poeta vallisoletano. Para llegar a ellos, se hace preciso atravesar un camino estrechísimo y tortuoso, que las gentes de aquel país llaman «camino del Diablo» y endemoniado no cabe duda que debe de ser el tal camino, por lo que cuenta el famoso geólogo Dr. Caranudell, cuando le cita en su hermosa memoria *La morfología de la Sierra Nevada*. Afirman los que con el gracejo andaluz de aquella tierra saben hacer más sabrosa la leyenda que, cansado el diablo de su suegra y no viendo manera de desasirse de aquella *prenda endemoniá*, sacábala a pasear por aquella antesala del paraíso, donde era colmada de agasajos por aquellas puntiagudas morenas de granito. Pues bien, con las aguas que aquellos barrancos aportan se hace grande un caudal de aguas que después forma el Monachil, afluente quizás más importante con el río de San Juan, mucho más caudaloso, de ese otro río citado, el Genil. Nace el Monachil en las faldas del picacho de Veleta, próximamente a 3140 metros sobre el nivel del mar, su corriente va de S. E. a N., recorriendo, antes de entregarse a su principal, 25 kilómetros de una línea ligeramente sinuosa. Este río es, lector, aquel tan nombrado en los primeros días de Marzo y en los últimos de Abril, cuando la prensa daba cuenta de aquella catástrofe geológica, sin desgracias personales, que acaeció en la serranía de Granada en el presente año

y que trataba de cortar el paso a las aguas tranquilas en estío, encrespadas en el invierno, del laborioso Monachil, ya que con sus aguas obtiene la Compañía Granadina de Electricidad 2.400 caballos, potencia que emplea en tracción para tranvías, que ponen a la ciudad de Granada en comunicación con los pueblos limítrofes.

Al pie de sus centrales eléctricas ha dado comienzo el grandioso fenómeno, ya que de las laderas de estas macizas montañas en cuyas mesetas se enclavan aquéllas, tuvo lugar el primer deslizamiento de terrenos.

Variadas, geniales y siempre interesantes han sido las precisas y concretas explicaciones que este fenómeno ha sugerido a los geólogos españoles y extranjeros, y en revistas y periódicos se ha debatido el origen de estos derrubios, de estos importantísimos deslizamientos.

Deseo mío es, con mi pobre caudal de conocimientos, aportar en la Revista LEÓN algo que a este asunto se refiere, seguro de que a sus lectores llegue también, tratando de todo un poco, detalles de este curiosísimo fenómeno, del que quizás algunos de vosotros se haya preguntado: ¿A qué será debido esto? ¿En qué parará esto? acostumbrados como estamos los españoles a esperar, a esperar siempre para *ver en qué para* cuanto sucede.

Continuaremos y... *a ver en qué para* este fenómeno geológico del Monachil.

A. SUÁREZ EMA.

León, 28-5-924.

La Clavellina

(CUENTO)

—Pero, chiquilla, ¿qué tienes? ¿qué te pasa? ¿por qué lloras de esa manera?—preguntó la *señá* Pepa a su sobrina Rocío (la Clavellina), al verla llegar convulsa, desaliñada y jadeante, con marcado dolor y no menos desaseo.

—¿Qué quiere que me pase, tía?—sollozó la Clavellina—, que Juan-Manuel ya no me quiere, no tiene vergüenza; me ha tomado aborrecimiento y me ha puesto como un trapo viejo.. y como V. es el único amparo que tengo, quiero consultarla.

—Vamos para casa, mujer—dijo la *señá* Pepa—y cogiendo a su sobrina del brazo, penetraron juntas en una limpia habitación, cuya ventana estaba llena de claveles rojos, que la *señá* Pepa cuidaba con esmero, como igualmente el cuadro de la Virgen de las Angustias, del cual pendía una lamparilla y un ramo de flores.

—A ver, hija de mi alma, cuéntame toda la verdad de lo que te ha pasado con ese guasón de cuerpo entero que te tocó en el reparto. Y mientras decía esto, la *señá* Pepa separaba con ambas manos los revueltos mechones de pelo que caían sobre el sucio rostro de su sobrina.

Rocío lloraba fuertemente. ¿Pero hija—decíala su tía—vas a ganar el jornal llorando? Cálmate, cuéntame la verdad, y después déjame te peino y te quedo más bonita que el sol.

—Es que lo que a mí me pasa, no le pasa a nadie. Es que Juan-Manuel me tiene manía, y ángeles que yo haga, son para él demonios encendidos, y esta mañana se levantó de mal humor y la emprendió conmigo, y después de hartarme de miles improperios, me dijo que se quería separar de mí, que él se casó con una morena muy bonita y que ahora le ha resultado una negra...

Ya lo vé V., tía mía; negra yo... cuando lo que tengo en la cara es paño... de tantas fatigas como estoy pasando.

Y mientras la Clavellina contaba todo esto,

los ojos de la *señá* Pepa recorrían la figura gentil de su sobrina, que reclamaban *legía* y *jabón de palo*...

—La boca me duele de repetirlo—dijo la vieja en tono de reproche—y no me extraña, pues Juan-Manuel tiene razón. A los hombres hay que tenerlos embriagados con ropa almidonada, cintas de color de rosa y chorritos de agua de colonia. Ya ves, hija mía, yo no tengo que enamorar a nadie, pero mi casita y mi persona *huelen* a limpieza, que es mi perfume predilecto.

—No, tía; si Juan-Manuel no me quiere... si lo sé yo. Si me quisiera no me hubiera echado de casa.

—Vaya si te quiere, hija de mi alma; mira, aséate, y no voy a presentarte a tu marido hasta que no estés hecha un lucero...

Terminaba la tarde. Los vecinos salían a las puertas de sus casas y formaban avocinados grupos, tomando el suave fresco que mecía las flores y macetas que adornaban las ventanas y balcones del barrio.

Por una calle desembocó Juan-Manuel, el marido de la Clavellina, que era, a la verdad, buen mozo. Vaciló antes de llegar a la casa de la *señá* Pepa, adonde venía por encargo de la vieja a recoger a su Clavellina.

Al llegar allí, se detuvo sorprendido. Muy cerca del portal, sentada junto a su tía, estaba la Clavellina, pero transformada por completo; peinada lindamente, sujetaba sus negros y largos cabellos una alta peineta de concha; una rosa granate asomaba por entre sus trenzas y daba a su cara una palidez azulada; su falda de percal, guarnecida de volantitos; su talle, ceñíale un bonito mantón de seda azul, dejando al descubierto su blanca garganta que rodeaba un precioso collar...

Clavellina miró a Juan-Manuel con un ceño de desprecio, y su primer impulso fué huir, pe-

ro parecía que sus piés se la habían arraigado en el suelo y no podía dar un solo paso. Además la voz de su marido la detuvo.

—*Señá Pepa*—dijo Juan-Manuel, avanzando hacia Clavellina—¿Quiere V. suplicar a la reina del barrio de San Jacinto que conceda indulto a este pobre reo?

—Anda, guasón—le respondió rápida la vieja—que ya sabes que tu palomita, como la llamabas antes, te espera ansiosa, porque la primera necesidad de una mujer joven y bonita, es *amar para ser querida*.

Entonces, Juan-Manuel, como movido por un impulso involuntario y veloz como el pensamiento, asió fuertemente contra él el cuerpo de su Clavellina, y estampó en su rosada cara un beso amoroso, mientras la decía: ¿Verdad que me perdonas? ¿Verdad que sí, chiquilla?

—Pero, mujer—díjola su tía—contéstale ahora mismo que perdonas a tu marido, como él lo ha hecho, y además le prometerás que siempre has de estar aseada y limpia para que tu Juan-Manuel se mire en tu personita y no vuelva a tener aborrecimiento de tí...

Caminito del barrio de Granada caminaban, cogidos del brazo, un hombre y una mujer, formulando mil promesas de amor.

Eran Clavellina y Juan-Manuel, que desde aquel día y con los consejos de la *señá Pepa*, su casita fué una verdadera fuente de alabastros y una selva de rosas y jazmines, cuyos perfumes fueron elevándose como un pensamiento melancólico, y dió a su hogar la felicidad de los jóvenes esposos... VERGELES

~ DE SOCIEDAD ~

De luto

Víctima de traidora enfermedad, falleció en Oviedo, el día 15 del corriente, la respetable señora D.^a Francisca Alvarez Solís.

Los muchos años que ejerció acertadamente el cargo de Profesora de aquella Normal de Maestras, contribuyeron a captarse innumerables y merecidas simpatías, que tuvieron por resultado, el día de su entierro, una imponente manifestación de duelo.

Su cultura y excelentes cualidades, hicieron que la santa profesora (q. e. p. d.), tuviera por

amistades lo más selecto de la sociedad ovintense.

Una prueba de ello ha sido los grandes sueltos que como póstumo homenaje le dedica la prensa asturiana.

Nosotros, por ser conocidísima en ésta, ya que varios años fué profesora de esta Normal, donde era apreciadísima, y por haber estado casada con D. Emilio Pisón (q. s. g. h.) profesor que fué de esta Escuela de Veterinaria, no queremos pasar desapercibidos sin rendir nuestro último homenaje a quien, como doña Paquita, supo llevar una vida santa.

La culta e inteligente Directora de ésta, al saber la triste desgracia del fallecimiento de su compañera, mandó suspender los exámenes en este Centro, y ordenó el cierre en aquel día en señal de duelo y rápidamente telegrafió a la familia de la finada dándoles el pésame en su nombre y en el de sus discípulas.

Para terminar, rogamos a nuestros lectores una piadosa oración por el alma de la profesora fallecida y a su familia enviamos nuestro más sentido pésame, en particular a su hermano, el probo comerciante de esta plaza, D. Simeón Alvarez Solís.

Boda

En la iglesia de S. Marcelo se celebró el lunes el enlace de la simpática Srita. Modesta Gallego, hija de nuestro buen amigo D. Victoriano Gallego, visitador general del recorrido de esta circunscripción, con el joven factor don Abel Giménez. Fueron apadrinados por doña Modesta Gutiérrez, madre de la desposada y por D. Federico Reñones.

Han sido obsequiados los numerosos invitados con un suculento y espléndido banquete en el Hotel Inglés, donde reinó la mayor alegría y cordialidad, menudeando multitud de brindis propios de gente joven. Acto seguido se entregaron en el Recreo Leonés, a los encantos de Terpsícore, animándolo con su belleza y alegría, las encantadoras señoritas Aurorina Gutiérrez, Josefa, Paula y Avelina Alvarez Alonso, Adelina y Asunción Alvarez Lera; Manolita y Hortensia Giménez; Benita Ordóñez; Dionisia y Delfina Rodríguez; Consuelo López; María Fernández; Carmen Arias y otras que lamentamos no recordar.

Los novios, a quien deseamos un camino lleno de flores en su nuevo estado, han salido a pasar la luna de miel a Madrid y diferentes capitales.

El baile terminó a las dos de la madrugada y «difícilmente» tengamos ocasión de poder admirar una vez más el cuadro seductor que ofrecía tan variada belleza y hermosura.

ENTRELUBRICÁN

A la entrada del pueblo, a la derecha del camino real, según se va de la villa, hay un prado rodeado de liños; en el prado hay dos enormes peñas, monolíticas, peladas, blancas, conocidas por el erótico nombre de *Senos de la Mora*, y entre estas dos piedras, una depresión del terreno forma una cuenca rebosante de aguas límpidas, glaciales, cristalinas. Tres álamos, de tembladoras hojas de plata, de troncos de bruñido acero ornados de arabescos, hunden sus raíces en la tierra fresca y húmeda y retratan la belleza de sus copas en el claro espejo de las linfas. Los árboles están cuajados de nidos, los nidos henchidos de pájaros; y al gárrulo rumor de las hojas bailarinas, agitadas por el viento, responde el alocado gorgojar de las aves, el piar penetrante de las crías en los nidales y el rápido aleteo de la banda asustadiza, que desde el bebedero se acoge al seguro asilo de sus amores.

Aquello es la fuente del pueblo, y el pueblo ha rodeado de lastras bruñidas por el sol y por la lluvia la amplia taza en que las aguas brotan. Inclinándose sobre ella, se ven en su fondo reflejados los árboles y los cielos, y suspendido en el espacio aparece el lecho del recipiente, de menudas arenas, de piedrecillas blancas, de guijarros brillantes. En varios puntos, las arenillas muévense tembladoras, hirvientes, empujadas por el agua que mana; y a las veces, una burbuja gaseosa, despréndese del fondo inquieto y en rápida espiral asciende hasta la cumbre de las aguas, formando una campanilla irisada que estalla, conmoviendo el haz de las dormidas linfas.

Las mozas del lugar llevan sus cántaros a la fuente, húndenlos en la presa, y las sedientas ánforas degluten el agua con glotones tragos sonoros. Y entonces las canciones y las risas de las mozas se unen al concierto del viento, de las hojas y de los pájaros. Prueban sus flautas los sapos, croan las ranas alborotadoras, silba el buho truhanesco su lastimero mayido, cae la tarde y se encienden las estrellas.

También la arrugadita anciana, premiosa, torpe, insegura, acude a la fuente con su cantarillo. No la permiten sus escasas fuerzas zambullirlo en la poza y de ella sacarlo lleno y reluciente: lo colocará sobre una piedra, y con una escudilla de barro o con una hortera de fresno llenará la vasija lentamente, y apoyándola sobre la descarnada cadera—que algún día el amor ciñó con sus brazos—estrechará la cantarilla, acariciándola con los sarmentosos dedos de su mano temblona. Y así regresará al silencioso hogar tras el cortinal oculto, sobre el cual se eleva la columnita de humo azulado; y la noche la alcanzará en el camino, y la lechuzza la acompañará silbándola al oído sus cuitas y sus consejos... Ella, en tanto, irá rezando por sus vivos y por sus muertos. Por sus muertos, tan próximos, que escuchando un poco oye sus llamadas; por sus vivos, tan lejanos, que no lo estuvieran más viviendo en las estrellas.

Al atardecer de un día fué nuestra viejecilla a la fuente. Estuosa había sido la jornada, aunque ya apuntaba octubre. El campo estaba reseco, grietado; empolvados los álamos; silenciosas sus copas. Sentóse la anciana junto al manantial, sobre una piedra, y enjugando su escudilla, acercóse la rebosante a los labios resecos, bebiendo con fruición el fresco líquido, no sin antes murmurar devotamente:

«Por aquí pasó Jesús
con tres clavos y una cruz;
dijo que cuando bebiera
tres veces ¡Jesús! dijera.
¡Jesús, Jesús, Jesús!

Y al alzar la vista vió en pie, junto a ella, un espectro que ansiosamente la miraba...

Era el aparecido un hombre joven aún, envejecido ya, demacrado, terroso, con la guarda de la muerte clavada en sus pulmones. Apoyábase jadeante en el tronco de uno de los álamos y su entreabierta boca, aspiraba voraz los aires embalsamados de la campiña. Vestía de negro, como se ataúda a los muertos por consunción: con ropas holgadas, huecas, que

acusar el descarnado esqueleto; cubriase con un largo guardapoilvo que parecía una mortaja y tocaba su cabeza, de húmedos y pegajosos cabellos, con un rico jipijapa que se le hundía hasta las sienes. Cruzaba su hundido pecho gruesa leontina de oro; ostentaba áurea botonadura antiartística, de pobre que ha medrado, formada por centenes para los puños y doblillas de «veintuno y cuartillo» para la pechera; en sus dedos bailaba un anillo en el que refulgía un grueso diamante, y entre sus labios, abrasados por la fiebre, relucían unos dientes oro, nunca vistos, jamás soñados, que asembraban y que repelían, como si estuvieran dispuestos a devorar corazones de vírgenes que a sus cortantes filos entregasen los lirios de su pureza. El espectro mostraba su rostro cadavérico, afeitado a uso americano: mondo, sin bigote ni barba, rapado y limpio. Sobre él acusábase prominente la afilada nariz; agrandábase los ojos, negros, fulgurantes, febriles, y rasgábase la boca desmayada, con sonrisa angustiada, triste, dolorida...

La diligencia del correo había dejado al espectro en la carretera, a la entrada del pueblo; y él, cruzando el prado, se había encaminado hacia la fuente, en la que, si no princesas con cabellos de oro, peinados con escarpidores de cristal yacían encantados los recuerdos de una infancia dorada y libre, perfumada con fragancias de heno seco y de pomas sazonadas, de tomillos del campo y de saúces del bosque, de incienso del templo humilde y de varadas del caliente establo... ¡Aquella fuente en cuyas lastras colocó la primera vareta, traidoramente enligada, junto a aquellos árboles en los cuales arrebató el primer nido, con cinco jilguerillos boquerones, que devoraban miguitas de pan y querían tragarse el dedo que los cebaba...! ¡La fuente del lugar...! ¡La fuente de la vida...!

Antes de que la viejecita viera al hombre, el espectro había visto a la anciana; y al verla, sintióse desfallecer; nublósele la vista, alborotóse alocado su corazón y sus ojos llenáronse de lágrimas. Se apoyó contra el álamo, suspiró y serenóse.

La viejecilla, al verlo, hizo la señal de la cruz, por si cosa de encantamiento ello fuese,

y lo miró espantadica, con sus ojillos claros de dulce mirar sereno.

—Buena mujer—musitó el aparecido—, por el amor de Dios, ¿me dará una sed de agua?

—Con alma y vida, cristiano—contestó la anciana—; pero ¿no le hará mal? Mire que es fría que corta, y sudando lo veo... Detrás de aquellos chopos está mi casa. ¿No querrá mejor una escudilla de leche?

—Déme ahora el agua, abuela, que me muero de sed; ya me dará la leche si allá llegamos.

Fregoteó la vieja su horterera, llenóla de agua y se la ofreció al viajero. Este se inclinó para tomarla, y sentándose junto a la mujer, bebió ansiosamente.

—¡Dios se lo pague!—le dijo, devolviéndole la escudilla—. ¡La vida me ha devuelto!

—No hay mejor vino que el agua—sentenció la nueva Rebeca echándolo a broma; y picada por la curiosidad femenina y senil, añadió:

—¿Viene de muy lejos, señor...?

—De muy lejos... De allá de la isla de Cuba...

—¡Virgen mía de mi vida, que allá tengo yo un hijo y no sé de él siglos hace!

—Los hijos siempre somos ingratos con las madres...

—No el mío, señor; no el mío; que siempre de mí se acordaba y carta suya recibía todos los meses... ¡Bien pensaba él en su madre y el un centén y los dos centenes nunca de él me faltaron... Pero dejó de escribir; olvidóse de contestar, y yo dí en morirme sólo de pensar en él, tan amante, tan bueno... ¿Qué será del hijo de mis entrañas...?

—Eso hice yo, buena mujer. También yo escribía; y el centén y los dos centenes nunca a mi madre le faltaron; pero un día, uno de esos días que valiese más que nunca amanecieran, en mi camino se atravesó una mujer... Yo era un castillo y ella hizo de mí una ruina y por ella perdilo todo; tras aquella mujer se fué mi corazón y voló mi hacienda y se agostó mi vida, y por olvidarme de todo, me olvidé de mí y hasta me olvidé de mi madre de mi alma...

—También mi hijo es un roble; en casa tengo su retrato, con una barba de emperador

que encanta y todo vestido de blanco, como una paloma.

—Así vestimos por allá: por fuera, todos de blanco, aunque por dentro llevemos el alma negra.

—Raras tierras son aquellas tierras. Dicen que allí clarea cuando aquí anochece...

Y el espectro, poniendo en sus labios todas las hieles que amargaban su alma, contestó:

—Sí: allí clarea cuando aquí anochece, y hacia la luz nos vamos; y cuando allí es de noche, aquí es de día, y hacia la luz volvemos... ¡Al ir y al volver se van quemando nuestras alas!

—Por ventura ¿no habrá visto por allá a mi hijo?

—Y por suerte ¿no sabrá por acá de mi madre?

Al aparecido le acometió una congoja, y la anciana, al verlo ahilarse, sostúvole con sus brazos y sobre su pecho dejó descansar la sudorosa cabeza del desvanecido.

—¡Qué bien se está así, viejecita!—murmuró éste con pueriles acentos.

—Dencanse, *hijuco*, y no se me acobarde...

—¿Por qué me llama *hijuco*, buena mujer, que el alma se me estremece al oírla...? ¿Me deja que yo la llame madre?

—Sí no le espanta mi soledad y mi pobreza, a gloria me sabría...

Y entonces el indiano, con añorante balido lastimero, deshaciéndose en llanto sobre aquel pecho compasivo, repitió:

—¡Madre...! ¡Madre...!

Y reuniendo todas sus fuerzas, subiendo a sus labios todo el tesoro de su filial ternura, estrechó a la anciana entre sus brazos y exclamó sollozando:

—¡*Madruca* de mi alma...!

Y al oír la pobre vieja el grito aquel, grito del corazón, voz de la verdad, rasgáronse los cielos, y entre rayos de luz cárdena, cegadora, vió claramente lo que ni por asomo sospechara, y enloquecida ayeó:

—¡Tú! ¡Eres tú! ¡No puede ser nadie más que tú, *hijuco* de mi vida...!

Y sobre aquel montón de miseria—una vieja decrépita abrazada a un moribundo—dos almas, en su inmortalidad eternamente jóvenes, fundiéronse en un beso del más puro amor, y se elevaron revoloteando por encima de las copas de los álamos...

Una ancha línea de fuego incendió el horizonte; sonó a lo lejos una campana, y un murciélago ominoso extendió sus alas sobre el ancho disco amarillento de la naciente luna llena...

VICENTE DIEZ DE TEJADA

BAR AZUL Ordoño II ☐ Conservas de las mejores marcas - Café selecto - Theis - Chocolates - Fiambres - Mariscos - Especialidad en Ginebras compuestas - Helados y toda clase de aperitivos. :-: Sesiones de cine tarde y noche. Proyección de los programas de fama mundial.

El único establecimiento de esta clase en León

Pedid los cafés marca

Santa Catalina

de **MONTALVÁN - CÁCERES** Son los mejores

Pedidlo en todos los establecimientos

Antiguos Almacenes 'El Cielo' ANDRÉS EDO

Ventas, exclusivamente al por mayor, de paquetería, quincalla, bisutería, perfumería, mercería y novedades.—*Esta casa no tiene sucursales*

Conde de Luna, 7

¡No confundirse!

Gran Café Iberia Se sirven vinos y licores de acreditadas marcas—Sesiones de variedades tarde y noche—Entrada por la consumición Magníficos reservados.—Propietario: HORACIO GARCÍA DIEZ
Paloma, 11 y 13 LEÓN

LA INDUSTRIAL LEONESA

FÁBRICA DE CHOCOLATES Y PASTAS ALIMENTICIAS

Hijos de Cayetano González

Fábrica y Despacho: Ordoño II (Al lado del Almacén de Colonias del Sr. Gatón) □ LEON

Nicanor López Fernández

Corredor Oficial de Comercio
Procurador Civil y Eclesiástico

Cervantes, 8

LEON

Clemente Ferrero

Cueros, Pieles, Lanas y Curtidos

ESPECIALIDAD EN LANAS LA-
: VADAS PARA COLCHONES :

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Avenida del P. Isla, 10 - LEÓN TELEFONO
: núm. 41 :

Pedid siempre

Jerez Quina VIOLA

Enrique Salgado Benavides

OCULISTA

Consulta de 10 a 1 y de 4 a 6

Avenida del Padre Isla, 4 - LEÓN

V.^{da} de David Bachiller

Joyería - Platería - Relojería - Optica americana

Fernando Merino, 15 LEON

BEBED SIEMPRE

COÑAC "VIOLA"

PEDID

Vinos Tierra M. LORENZO

Bodegas: GRAJAL

Depósito: P. Isla, 2 - LEON

:- HIJO DE ANGEL GARCIA :-

BENAVIDES DE ORBIGO (León)

FÁBRICAS Y BLANQUEOS DE CERAS DE TODAS CLASES - ELABORACIÓN DE VELAS
HACHAS Y CERILLA EN TODOS PESOS, FORMAS Y TAMAÑOS - ESPECIALIDAD: CERA
PURA DE ABEJAS PARA EL CULTO, MARCA „LA CONCEPCIÓN“ - BUJÍAS ESTEARI-
CAS DE TODAS CLASES Y PESOS

SIERRAS MECÁNICAS Y ELECTRICIDAD - MOLINO HARINERO, TRABAJANDO EN TODO TIEMPO
POR FUERZA HIDRÁULICA Y DE VAPOR - LA MÁS ANTIGUA DE ESPAÑA
EXPORTACIÓN A TODAS PARTES

UNIÓN NORUEGO-LEONESA

Del Río, Fernández y Carbajosa

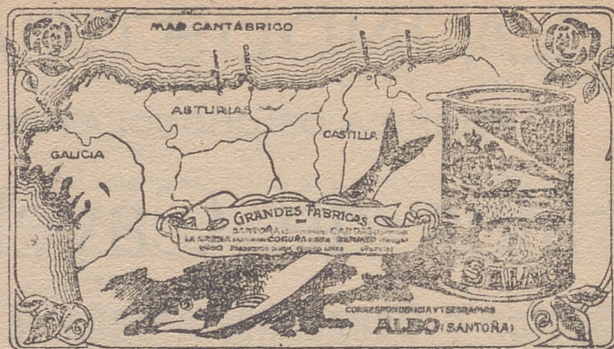
Telegramas: **Noruego-Leonesa** - Apartado de Correos n.º 12
Teléfono 251

Almacén de Coloniales

Depósito de Conservas **ALBO**

Plaza Circular y Gran Vía San Marcos

LEÓN



FARMACIA

(Fundada en el año 1827)

De G. F. Merino e Hijo - Fernando Merino, 2-LEON

VIUDA E HIJOS DE MATIAS D. CANSECO

Elaboración y exportación de Vinos

(Marca registrada)

BODEGAS en **VALDEVIMBRE**
BENAZOLVE
ARDÓN y

Depósito en **LEÓN: Carretera de Zamora**

Farmacia de VEGA FLÓREZ

Avenida P. Isla, 4
(Frente al Gobierno Civil)

DESPACHO ESMERADO

Todas las Sociedades de Socorro de esta capital pueden surtir en ella, encontrando las mejores y más acreditadas marcas de productos nacionales y extranjeros

“LA COYANTINA”

¿Ha visitado V. esta casa? Se la recomendamos por sus especialidades, como Mojicones - Moscovitas Quesos de Almendra
Mañana, domingo, Baiquillos rellenos

Mecánica general

Talleres: Calle del Cid, 3 (al lado de la Diputación)
— LEON —

Alberto Gracia Roca

Especialidad en construcción de piezas de recambio para automóviles, motocicletas, máquinas de vapor y eléctricas, bombas, motores de explosión y eléctricos, y toda clase de máquinas, motores y maquinaria en general - Talleres mecánicos dotados de herramientas y maquinaria moderna para forja, torneado, fresado, ajuste, etc., para toda clase de construcciones y reparaciones - Trabajos de precisión.

PIANISTA «BAR AZUL»

: LECCIONES DE SOLFEO Y PIANO :
Clases a domicilio
Julio del Campo, 14, pral. Rafael M.ª de Labra, 3, 1.º
«BAR AZUL»

Grandes Almacenes al por mayor de

CALZADO

Froilán Puente y C.^a (S. en C.)

SIERRA PAMBLEY, 2

DETALL

SUCURSALES: Platerías, 6 y 8, y Ordoño II, 16

- LEON -

- CASA LOBATO -

CONFECCIONES DE CABALLERO Y NIÑO

LEÓN

Calefacción por cocina

Economía - Limpieza - Seguridad
Sistema MEARA Y RIVERO - BILBAO
Informes: MARTÍN CASTAÑO
Miles de referencias

H. Restaurant Universal

— de HONORIO REDONDO —

Antiguo cocinero del Restaurant Cantábrico de Valladolid - Habitaciones y pensiones espaciales para viajantes. VILLADA

LA EQUITATIVA (Fundación Rosillo)

Sociedad Mercantil de Seguros sobre la vida, a prima fija y bajo un régimen mixto.—Concesionaria en España de la New-York Life Insurance Company.—Domicilio social: Moutalban, 22, pral., MADRID.—Oficinas auxiliares: BARCELONA, Paseo de Gracia, 30 - BILBAO, Gran Vía, 3 - SEVILLA, Rioja, 17

Inspector de Asturias, León y Santander: MANUEL HERNÁNDEZ OLIVA, Jovellanos, 13, 2.º, OVIEDO

DELEGADO en esta: SANTIAGO RODRÍGUEZ CLOUCET, Avenida del Padre Isla, número 27

Comercial Industrial Pallarés - S. A.

DELEGACIÓN para la venta exclusiva en las provincias de LEÓN, ZAMORA y PALENCIA de la maquinaria eléctrica "ASEA"

Instalaciones de centrales - Motores de aceites pesados. - PRESUPUESTOS GRATIS

GENERAL MOTORS EXPORT

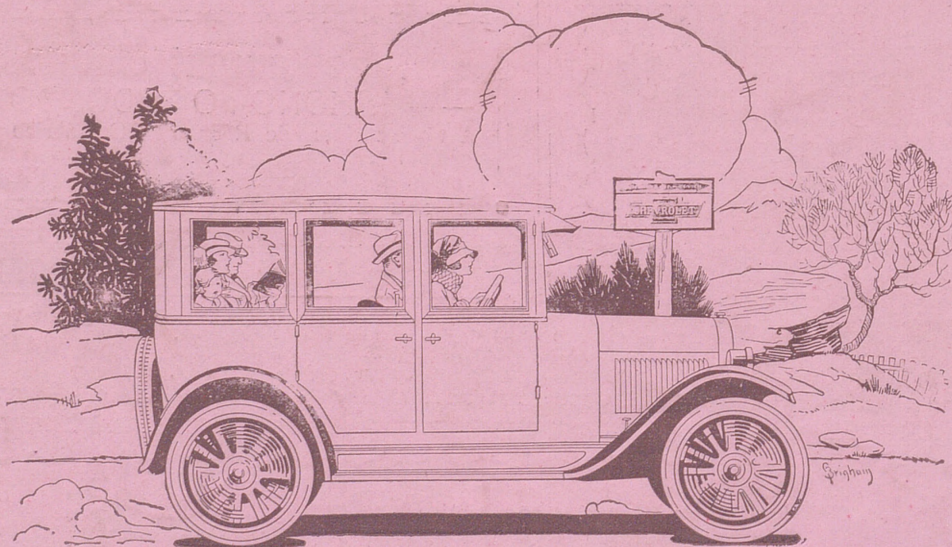
LA COMPAÑÍA MÁS IMPORTANTE EN ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA, EN LA FABRICACIÓN DE AUTOMÓVILES, LANZA AL MERCADO SUS NUEVAS CREACIONES, A PRECIOS INVEROSÍMILES EN RELACIÓN CON SU MAGNIFICA CALIDAD, PARA POPULARIZAR EL USO DEL AUTOMÓVIL, POR LA ECONOMÍA DE SU COSTE Y SOSTENIMIENTO.

OAKLAND

El automóvil de seis cilindros más moderno, y con la mayor economía de coste y consumo.

CHEVROLET

El cuatro cilindros ligero, de líneas más esbeltas y de mayor duración y menor coste de sostenimiento. Su camioneta ligera, de 3 velocidades y marcha atrás, es el modelo más fuerte y económico para ómnibus y carga.



Pedir catálogos y condiciones al Agente para LEÓN, ASTURIAS y ZAMORA **Salustiano López Robles**